

Pasos previos: Calibrar el monitor y la impresora para usar la gestión de color en InDesign CC

Gustavo Sánchez Muñoz

(Junio de 2015)

para usar la gestión o administración del color hacen falta algunas acciones previas que dependen de cuáles sean nuestras pretensiones con el color gestionado: (1) [Trabajar sólo en pantalla](#) o (2) [hacer además pruebas de color y trabajos definitivos con una impresora de calidad](#).

1. **Para hacer diseño gráfico con InDesign trabajando sólo en pantalla...**



Necesitamos calibrar la pantalla. Para ello *debemos* usar un calibrador, ya sea un [colorímetro](#) —más barato— o un [espectrofotómetro](#) —que permite también calibrar impresoras—.

Una vez hayamos calibrado la pantalla y establecido una iluminación razonablemente adecuada en nuestro lugar de trabajo, podremos comenzar a trabajar con InDesign y otros programas como Photoshop o Illustrator.

Con estas condiciones y [los perfiles de color adecuados](#), podremos ver cómo van a quedar nuestros trabajos en los aparatos de impresión de cuyos perfiles de color disponemos, pero no podremos hacer nosotros mismos las pruebas impresas. Si queremos alguna, tendremos que [enviar los archivos](#) a algún servicio que tenga los aparatos necesarios.

A día de hoy, trabajar así, sin impresora, no quiere decir que nuestros trabajos vayan a ser menos profesionales, sino simplemente que no irán acompañados de pruebas de color o que no podremos imprimir nosotros mismos nada con calidad suficiente, pero es perfectamente viable.

2. **Para hacer diseño gráfico con InDesign usando una impresora para pruebas o trabajos definitivos...**



Si queremos hacer nosotros mismos impresos usando administración del color, los costes suben algo más; se trata de subir un escalón. [No se trata simplemente de comprar una impresora](#) y lanzarle los archivos como quien lanza comida a una foca.



Necesitamos calibrar también la impresora. Para ello *debemos* usar un calibrador, que tendrá que ser un [espectrofotómetro](#), ya que un [colorímetro](#) sólo sirve para calibrar pantallas y proyectores.



Si la impresora de pruebas y los consumibles que usemos tienen la calidad suficiente y aprendemos las técnicas necesarias, podremos construir los perfiles de color necesarios para ver en pruebas impresas cómo van a quedar nuestros trabajos en los distintos aparatos de impresión. Eso no quita para que en algunos casos querramos enviar los archivos a un servicio externo, por supuesto.

Recuerda: Hay unas condiciones mínimas

- No hay gestión del color sin la calibración *previa y constante* de los aparatos empleados.
- La calibración de los dispositivos sólo se consigue con las herramientas de calibración apropiadas. Sin un colorímetro o un espectrofotómetro para la pantalla, no se cubre la cadena mínima de gestión del color. Si además queremos añadir una salida impresa, un espectrofotómetro para perfilarla es imprescindible.
- Sólo tiene sentido calibrar aparatos que alcancen un mínimo de calidad. No tiene mucho sentido calibrar un mal monitor o una mala impresora.
- La iluminación del espacio de trabajo va incluida en la gestión del color.

¿El mínimo? Una pantalla razonablemente buena, un colorímetro sencillo y [una luz adecuada](#). Sin eso no hay gestión del color alguna. Si deseas entender estas ideas un poco mejor, te recomiendo que leas las [Notas sobre la creación y uso de perfiles de monitores e impresoras](#) que Lou Dina me permitió traducir al español y publicar en este mismo sitio web. Merece la pena.